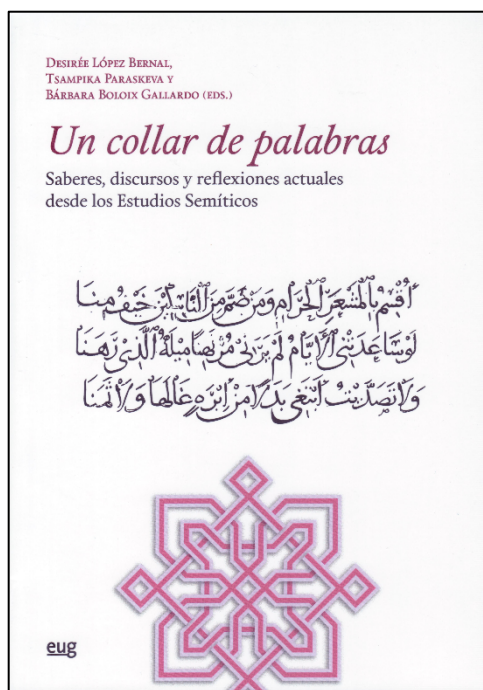


Desirée López Bernal, Tsampika Paraskeva & Bárbara Boloix Gallardo eds. *Un collar de palabras. Saberes, discursos y reflexiones actuales desde los Estudios Semíticos*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2021, 404 pp. Colección “Estudios Árabes.” ISBN: 978-84-338-6953-1.

Reseñado por: Esperanza Buezas del Valle (Universitat de Salamanca)



Collar de palabras viene a evocar, por un lado, la idea del orden al colocar las palabras como piedras preciosas insertadas en esta ofrenda a la dedicación, a la entrega y a búsqueda del saber; y, por otro, es un bello regalo, un ramillete de investigaciones en honor a la Profa. Dra. Celia del Moral Molina.

Emilio Lafuente Alcántara nos dice que “los árabes comparan los versos con una sarta de perlas, por la simetría y orden con que en ellos se colocaban las palabras trabadas y sujetas al metro y a la rima,” a lo que añade Charles Pellat: “el poeta [...] en el acto de expresión poética ensamblaba las palabras como raras piedras preciosas engarzándolas *nazm* con el mismo arte que un joyero monta un collar.” Los siguientes capítulos no son más que perlas de conocimiento que, como dice Virginia Woolf “Debe permitirse que la mente se asiente tranquilamente sobre el objeto para segregar la perla,” es decir, perlas que generarán más perlas, y orfebres que engazarán más collares.

Las veinte perlas ensartadas en esta secuencia comienzan con un broche de Bárbara Boloix Gallardo (U. Granada), “Los primeros panegiristas de la dinastía nazarí (siglo XIII). ¿Versos y obras en un desierto literario?” Responde Boloix a dicha pregunta mediante el estudio de los escasos textos de la época, aunque si bien es verdad que hubo poetas que acompañaron a Muḥammad I, son casos puntuales, puesto que su perfil militar y su origen rural, muestran desdén hacia la cultura. Parece que la prosa tendrá más repercusión en dicha época, como un tratado ecuestre bastante extenso de la época *furūsiyya*, más útil para el emir que los poemas laudatorios. Sin embargo, ambos registros literarios poseen datos históricos de gran interés que a veces no figuran en las crónicas, haciéndose estos registros complementarios absolutamente indispensables para el conocimiento de nuestro pasado.

La segunda perla, de M^a José Cano Pérez (U. Granada), “La mujer en los libros de viajeros italianos a Tierra Santa: siglos XV y XVI” nos lleva de peregrinación a Jerusalén pasando por múltiples lugares en los que se pone de manifiesto la doble discriminación que sufrían las mujeres de la época por género y por religión. Recorreremos tres sociedades: la italiana (Sicilia), la musulmana de los mamelucos y otomanos de Oriente Medio (Egipto y Tierra Santa) bajo la mirada de tres viajeros diferentes que describen lo que ven, siendo Cano Pérez quien pone el foco en las mujeres. Destaca en este texto que las mujeres judías parece que tenían cierta independencia económica en Rodas y en Damasco y llama la atención sobre la libertad sexual de las judías de Sicilia y Rodas. Sin embargo, en tierras del islam se amalgaman con las musulmanas en el vestir, el comer y hasta en las leyes de familia. Además, llama la atención la emigración de estas a Tierra Santa para pasar sus últimos años de vida (7/1) con respecto a los hombres.

La tercera perla, de Julia M^a Carabaza Bravo (U. Granada) estudia “Metales en la agronomía andalusí: usos y creencias.” Nos acerca la autora al mundo de los metales usados en agricultura, pudiendo constatar cómo sobreviven algunas de esas tradiciones y supersticiones hoy en día. Muchos son los remedios que tratan de secar árboles, erradicar plagas, matar insectos, exterminar ratones, etc. Como este pasaje entre otros:

que se tenga por “cosa probada y cierta” [...] si los gusanos invaden una higuera, se coge una pluma de oro y se dibuja una higuera en la corteza interna del árbol afectado, pues esto aleja dicha plaga (64).

Sin embargo, en esta obra, al igual que en las demás obras agronómicas de al-Andalus, encontramos fuentes greco-bizantinas, así como de la *Agricultura Nabatea*, de la cultura arabo-islámica, y de la llamada escuela agronómica andalusí, que tan renombrada fue.

La cuarta perla, de Salud M^a Domínguez Rojas (U. Granada) nos trae “Un maestro, un libro y un secreto a voces: las leyes del amor;” en este artículo nos presenta un manuscrito, *el Katab*, que ha caído en sus manos traducido por Haleby. Consta este peculiar tratado de: Introducción, Libro Primero, Libro Segundo y Libro Tercero. En este artículo solo se tratan la Introducción y el Libro Primero. Parece que el Khodja Haleby es el encargado de transmitir el conocimiento de sus antepasados en materia sexual y en su lecho de muerte lega a Paul Regla este manuscrito para que lo publique, cosa que hace. El *Katab* habla en su introducción de su causa y origen. En el Libro Primero hallamos: “Los principios.” De la creación del hombre y la mujer. De la unión natural: los preparativos del coito. Otras maneras ilícitas de cohabitar. Coitos y prácticas ilícitas. La fornicación. Los deberes del hombre con la mujer. Causas de impotencia y modos de remediarla. Algunas conclusiones destacables vertidas de este texto son la superioridad masculina sobre la mujer en el islam, aunque explicable por el momento histórico. La idea de sexualidad como fuente de placer y elemento constitutivo del ser humano. Presenta marcadas diferencias en materia de sexualidad entre el Corán y la Biblia.

La quinta perla, de Francisco Franco-Sánchez (U. Alicante), nos hace conscientes de “La difícil clasificación de la Geografía árabe medieval, entre la literatura geográfica y las ciencias.” Después de hacer un ordenado discurso acerca de las distintas obras que a lo largo de la historia han recogido los muchos autores sobre la literatura árabe, y, en particular lo que se ha denominado la *ḡuḡrāfiya*, se desprende que fue entendido de formas muy diversas por los autores de la época y no se puede decir que era una ciencia geográfica entendida de un modo literal (descripción de la tierra). Estas obras eran de naturaleza más rica en datos de interés altamente social, cultural, demográfico, y a partir

del s. XII evolucionarán de modo que sobre su estructura original de rutero geográfico, se introducirán muchos datos históricos, pasando a ser realmente un género histórico, aunque estructurado no en base a una cronología, sino a unas rutas espaciales. La denominación de “literatura geográfica” afirma que es incorrecta, no pudiéndose incluir dentro de la geografía –como hicieron algunos estudiosos– los relatos de viajes, los diccionarios geográficos, ni obras que recogen información sobre lugares, personajes, costumbres, etc., que no son en esencia geografía, ni a sus autores se les puede calificar geógrafos, como se ha venido haciendo.

La sexta perla, de Carmen Garratón Mateu (U. de Granada) nos presenta a “Fadhma Aïth Mansour y Taos Amrouche: dos voces kabílias desde el exilio.” Esta es la entrañable historia de Fadhma, una mujer kabília (tribu de Árgel) que escribe su biografía a petición de su hijo Jean Amrouche (también escritor de poemas kabílios) para que pudiera recordar las tradiciones y las canciones kabílias, puesto que únicamente son de transmisión oral. Quiso el destino que muriera su hijo antes que ella y este legado pasó a Taos una de las hijas de Fadhma, quien publicó el manuscrito a la muerte de su madre, como era su voluntad (pues era su vida, y no quería que la conociera nadie). Garratón nos cuenta la historia de ambas mujeres –madre e hija– a partir de sus textos. Fadhma narra su vida desde el exilio, primero en Túnez, en donde vive su mayor parte, y luego en Francia, y muestra todos los problemas a los que se tiene que enfrentar: el idioma en Túnez que no conoce, después tiene que aprender francés, es cristiana y no musulmana, pierde a cinco de sus hijos, etc. En todo esto siempre hay una constante: se refugia en el kabilio para aferrarse a sus raíces, lo mismo que a una canción que cantaban las mujeres kabílias para consolar sus penas. A diferencia de Fadhma, su hija Taos, escribe varios libros para ser leída, y es considerada una de las primeras escritoras argelinas en lengua árabe.

La séptima perla, de Antonella Ghersetti (U. Venezia) comenta a cerca de “Scimmie (e uomini) nella letteratura araba” (“El mono (y el hombre) en la literatura árabe”). Este artículo se centra en la metamorfosis de los hombres en monos que cuenta el Corán (7:166) y, siguiendo ese hilo argumental, va estudiando los textos árabes literarios para sacar conclusiones respecto a la posición que toman los escritores frente al comportamiento de los monos en la literatura. A lo largo de todos los textos estudiados por Ghersetti, el mono va tomando características ambiguas, humanas, no humanas, morales e inmorales, feas y graciosas, salvajes y dóciles, etc. Se les asocia a comportamientos inmorales y desviados en el ámbito sexual (violación, homosexualidad ...) y éticos (fraudes comerciales). Se denuncia su impiedad y se ensalza su inteligencia, queriéndose reflejar el mono como una forma degradada del hombre. Esto es común a muchas culturas, siendo más patente en la arabo-islámica por el hecho coránico.

La octava perla, de Laila M. Jreis Navarro (U. Santiago, Chile) nos hace tomar consciencia de los antiguos textos que trabajamos con el momento tecnológico actual en el que vivimos, y nos enseña muchas de las herramientas que hoy en día se pueden usar para nuestros textos. Con ello podemos gestionar grandes cantidades de datos para plantear grandes preguntas globales para extraer respuestas concretas. Lo primero que tenemos que tener en cuenta es que los textos deben estar digitalizados para poder usar las herramientas que nos propone. Algunas de las herramientas expuestas son el Reconocimiento Óptico de Caracteres (OCR), también para caracteres árabes OpenITI y COBHUNI. MANDAMIRA es un analizador morfológico que analiza en profundidad un texto en árabe. La conclusión a que llega Jreis Navarro es que hay que mantener la horizontalidad externa y equilibrio interno entre el humanismo y la tecnología y darse cuenta de que el tiempo tiene una magnitud cósmica.

La novena perla, de Nadia Lachiri (U. Mequinez, Marruecos) habla de “La poesía femenina clásica.” La investigadora hace un recorrido por la literatura árabe a lo largo de los siglos. Comienza en la época preislámica con las *Muḥallaqāt* siendo al-Ḥansā’ (Tumādir bint Ḥamar) la única poetisa encontrada. Sigue por la islámica en la que menciona a Ḥā’iṣa (mujer del Profeta) que aconsejaba a la gente que sus hijos recitaran poesía para adquirir el arte de hablar. En la época omeya se muestran mujeres que dominan este arte tanto en verso como en prosa. Una mujer sobresale por encima de las demás, Sukayna bint al-Ḥusayn, que tenía un salón literario al que acudían los poetas y poetisas del momento. En la época abasí destacan las *qiyān* ‘esclavas cantoras’ que fueron muy importantes en la vida cortesana. La poetisa más conocida de esta época es Ḥalīma bint al-Mahdī hija y hermana de califas. Para terminar, acaba por al-Andalus, en donde nombra varias poetisas, destacando la figura de Ḥafṣa al-Rakūniyya. Las conclusiones son: que nunca se ha dado el mismo trato a la poesía masculina que a la femenina, que esta ha sufrido muchas censuras, que las poetisas tienen que justificar que lo que describen en sus poemas no tiene que ver con su comportamiento real, y que además han que soportar que otras autoras las critiquen por ello.

La décima perla, de Desiré López Bernal (U. Granada) nos cuenta “El tuerto que se quedó ciego: proverbial en la literatura árabe premoderna, protagonista en la España de los siglos XIX-XX.” A un tuerto le dan una pedrada en el ojo sano y, al quedar ciego, exclama: «¡Se nos hizo de noche!» Este pequeño relato de origen árabe data del s. IV/X y ha ido pasando a través de los siglos hasta nosotros, sufriendo algunas variaciones como el cambio de la piedra por una flecha o el añadido de quitarse el sombrero y decir: “¡Buenas noches caballeros!” Llegó dicho relato a la prensa escrita española en los siglos XIX-XX y se recogió en los periódicos de la época. Cruzó las fronteras hasta Francia. Este cuentecillo es atribuido a Abū Sufyān y podría pertenecer a la época islámica, o ser, incluso, anterior. Se pone de manifiesto que la variedad de los detalles lo conectan indudablemente con la oralidad, y por eso hay varias versiones.

La undécima perla, de Juan A. Macías Amoretti (U. Granada) habla sobre “*ʿIlm al-Balāga* y análisis crítico del discurso árabe contemporáneo: nuevas perspectivas teórico-metodológicas.” Los principales especialistas contemporáneos árabes sobre la retórica del discurso (*balāḡat al-ḥiṭāb*) y el análisis crítico del discurso (*al-tahlīl al-naqdī li-l-ḥiṭāb*), destacan la retórica como parte integrante fundamental del análisis crítico del discurso árabe y esto irá creciendo progresivamente a lo largo de los años. Hay que tener en cuenta que el cambio epistemológico del conocimiento de la retórica ‘*ʿilm al-balāga*’ además de contribuir al conocimiento profundo de la lengua, enseña estructuras léxicas y sintácticas y sus relaciones para mejorar el análisis crítico y aportar posibles alternativas.

La duodécima perla, José Martínez Delgado (U. Granada) nos acerca a las “*Jarīya* para todos: apuntes sobre la morfología métrica de las *muwašṣahāt*.” La *ḥarḡa*, que es una forma métrica árabe clásica muy compleja, es analizada en este artículo en diversas composiciones, llegándose a mostrar que en las *ḥarḡas*, el poeta juega con el lector e intenta confundirlo con formas híbridas (*muštabiḥ*), y tiene que ser repetido en el resto de la composición dando la posibilidad de juegos y trucos métricos. Dada la complejidad de la composición cuesta creer que sea de origen popular. Por el contrario, la *muwašṣahāt* son unos poemas (*awzān*) usados frecuentemente por las poesías andalusíes amorosas (*al-ḡazal*) y erótica (*al-nasīb*), que no tienen las formas métricas de la poesía árabe.

La decimotercera perla, de M^a Antonia Martínez Núñez (U. Málaga) junto con el arqueólogo Ángel Rodríguez Aguilera nos transportan al castillo de Íllora, estudiando concretamente “La inscripción árabe conmemorativa de la torre-puerta de la alcazaba

del castillo de Íllora (Granada).” De los estudios arqueológicos se pone de manifiesto que la incorporación de esta torre-puerta de la alcazaba del castillo de Íllora forma parte del programa de reparación de la zona fronteriza por parte del sultán Muḥammad V, el cual restauró veintidós *tugūr* ‘demarcación fronteriza,’ que habían estado abandonados o en manos de sus enemigos. Este programa de recuperación fronteriza se caracterizaba por su importancia económica y la presencia estatal; mediante él se ocupaban fortalezas, se exigían impuestos, etc. Y ello a pesar de su bajo coste, muy alejado de lo que el mismo sultán hizo en la Alhambra.

En la decimocuarta perla, Juan Pedro Monferrer-Sala (U. Córdoba) nos hace la siguiente pregunta: “¿Beduinos pobres? A propósito de Banū Gabrā’, una expresión poética preislámica.” Los Banū Ġabrā’ son ‘los hijos del polvo,’ según han venido interpretando los lexicógrafos tradicionalmente. Se los identifica con los *al-fuqarā’ al-mahāwīg* ‘los pobres de solemnidad.’ Sin embargo, dicho término puede tener un matiz diferente, extendiéndose a la clase social y no centrándose en lo estrictamente económico. Se hace aquí una clara distinción entre “los beduinos del desierto gris” que representan a los beduinos pobres, frente a “los de las moradas de cuero,” que representan a la aristocracia beduina que podía comprar tiendas de un material más caro que la piel de animal. El autor busca aquí diferenciar dos grupos sociales diferentes, y no distinguir a los beduinos por sus tiendas. El término “beduino” engloba un grupo de nómadas que deambulan por el norte de la península del Sinaí y el desierto sirio-árabe, que vivían en tiendas hechas de piel de cabra negra y ramas de árboles. El retrato poético del beduino es un guerrero heroico lleno de virtudes y valores que prefiere su caballo y la vida en la estepa a cualquiera de los lujos urbanos.

La decimoquinta perla, Tsampika Paraskeva (U. Granada) nos traslada a los *maḡālis* ‘reuniones’ en “Cantar, servir y deleitar: retratos de siervos jóvenes en el *Kitāb al-Aḡānī*” y nos presenta a los jóvenes siervos: *ḥādim*, *ḡulām*, *abd*, *al-fatā*, *mamlūk*, *raqīq*, *ṣaqlabī*, *waṣīf*, tal y como son reflejadas en *el Kitāb al-Aḡānī*. Sus funciones eran muy diversas como: servir comida, bebida y deleitar con su voz a los asistentes a las reuniones. Estas categorías son las más repetidas en las fuentes, pero cabe destacar también otras como son las de coperos, transmisores de saberes musicales (*ḡilmān*), objetos de deseo “sensual” (*amrad*). En este último sentido se puede apreciar el lenguaje figurativo usado hacia ellos con metáforas como: la luna, el sol, los astros y las piedras preciosas. Paraskeva nos hace reflexionar sobre la realidad humana de estos jóvenes sometidos a transformaciones sociales y físicas, que no correspondían con las necesidades reales de su edad.

En la decimosexta perla, Antonio Peláez Rovira (U. de Granada) nos refiere acerca de la “Exhortación de Yūsuf III en relación a los sucesos de Antequera en torno a 1410,” hablando de este suceso ocurrido en Antequera en torno a 1410, que fue su asedio, conquista, y su paso definitivo a manos de Castilla. El impacto que causó en este monarca nazarí se ve reflejado en este extenso “Poema de Yūsuf III sobre el sitio de Antequera,” extraído de su *diwān* ‘poemario completo.’ El tono de resignación que desprende el poema encaja perfectamente con las dos hipótesis de datación del mismo, durante el asedio o inmediatamente después de la toma de la ciudad. Varias fueron las causas que llevaron a Yūsuf III a escribir en este tono: el hecho de que en torno a ese año murieran su mujer y su hijo, la muerte de su suegro, pequeñas escaramuzas perdidas por los nazaríes, que acaban culminando con la toma de Antequera.

La decimoséptima perla, Camilo Pérez Beltrán (U. Granada) plantea un problema a debate en todo el mundo, focalizándolo en Marruecos: “En la frontera de los sexos: debates sobre las mujeres, la familia y el género en el Magreb.” Estudiando la sociedad marroquí ha encontrado muchas acciones por parte de asociaciones, en su mayoría de

carácter internacional, como DEVM (Declaración Contra la Violencia Machista), CEDAW (Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer), Declaración de Beijing, Convenio de Estambul contra la Violencia de Género, y otras de modelo islamista como el PJD (Partido de la Justicia y el Desarrollo), que critican estos discursos tildándolos de eurocéntricos, impositivos y anti-islámicos. Buscan respaldar sus acciones con interpretaciones religiosas, históricas y nacionales donde el grupo familiar impera sobre los derechos fundamentales de los miembros, sobre todo de las mujeres. Desde ese pensamiento se legitima la corrección, la advertencia y el castigo hacia ellas bajo el pretexto de poner en riesgo el equilibrio familiar.

En la decimotercera perla, María Dolores Rodríguez Gómez (U. Granada) nos enseña “Y la vida continúa ... Un contrato matrimonial árabe granadino en época mudéjar.” El contrato matrimonial (□*aqd nikāh*) que nos muestra M. D. Rodríguez se encuentra entre los documentos notariales del Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Granada. Los contrayentes son: Abū □Abd Allāh Muḥammad, y Umm al-Faṭḥ. Este tipo de documentos contiene siete epígrafes: 1. Fórmulas introductorias y nombres. 2. Descripción detallada de los pagos matrimoniales: El acidaque que Muḥammad debe de dar a Umm según la tradición andalusí es dinero al contado, joyas, textiles, objetos necesarios para la vida conyugal que se entregan en el momento del contrato y otros aplazados que en este caso será solo dinero. Se detallan los enseres y el dinero que se le entregan en el momento y además el dinero aplazado y el plazo de entrega. También se añaden otras propiedades, que no eran obligatorias, pero si consuetudinarias, como la *siyāqā*, por la cual el novio le otorga a la novia la mitad de su predio. 3. Las condiciones de matrimonio, entre las que destacamos: La prohibición de que el marido se vuelva a casar sin consentimiento de la esposa. 4. Derechos y obligaciones de las partes. 5. La tutoría. 6. El testimonio de los testigos y 7. Las firmas de los testigos y la fecha.

En la decimonovena perla, Nadia Safi (U. Almería) nos habla de “La presencia femenina en la *maqāma* de Ibn al-Murābi □ al-Azdī.” La *maqāma* es un género literario culto originado en Oriente en la época abasí en el s. IV/X. Es un relato breve narrativo, escrito en prosa rimada, *sağ* □, que puede intercalar versos con el fin de divertir, y que posee una temática original y muy variada: aventuras, bromas de pícaro, filosofía, literatura, vida cotidiana, crítica social, etc., En esta ocasión, nos cuenta la historia de la celebración de □*Īd al-Adḥā* la ‘Fiesta del Sacrificio de una familia musulmana andalusí en la que la mujer prohíbe al esposo volver a casa sin un borrego para la fiesta: Como el marido no tiene dinero, compra un chivo, pero cuando aparece con este, ella le obliga a llevárselo, poniendo de manifiesto la figura de una mujer de carácter difícil y caprichoso. Viaja la *maqāma* hasta al-Andalus y será aquí muy cultivada por autores como al-Baṭalyawsī y al-Šāṭibī, al-Qayrawānī, al-Qurṭubī, entre otros: También Ibn al-Murābi □ al-Azdī de quien es este relato, que combina realidad y ficción con presencia picaresca y tendencia a las historias de mendicidad *ḥikāyāt al-kudya*. El autor critica una sociedad hipócrita, en la que hay mucha distancia entre ricos y pobres, poniendo de manifiesto la relación de compañerismo que mantiene el matrimonio andalusí.

Como broche de cierre, María Jesús Viguera Molins nos refiere dos leyendas en las que se describe la violencia social hacia las mujeres, en “Ormesinda y Ludgarda: dos mujeres objeto de la violencia andalusí, según leyendas españolas.” García de Diego ha conseguido reunir 326 leyendas españolas relacionadas con al-Andalus y repartidas por toda la geografía española. Estas leyendas se catalogaron en tres grupos: las que hablan de la conquista de al-Andalus, los episodios de la Reconquista, así como el ciclo Granada andalusí y morisca. Las dos que se nos muestran aquí pertenecen al grupo de la conquista de al-Andalus. “Ormesinda y Munuza” narra la historia en Asturias de como Ormesinda es raptada por Munuza para obligarla a casarse con él, y ésta se envenena

justo en el momento de la ceremonia, consiguiendo con este hecho no ensuciar la nobleza de su sangre, y legitimando a su hermano Pelayo en el poder; este, aprovechando la confusión, mata a Munuza. “La cabeza de Borrell II,” se desarrolla en Barcelona, cuando Almanzor sitia la ciudad y la conquista entrando en la misma y depositando la cabeza de Borrell II a los pies de su esposa Ludgarda. Ella llora desconsoladamente su muerte bajo la lluvia. En estas dos leyendas, ambas mujeres son heroínas de la Reconquista, y los dos relatos poseen un claro carácter propagandístico frente a “los moros.”

Para concluir, este magnífico “collar de perlas” es una perfecta joya y ornato para todo aquel que sepa apreciar su valor investigador y cultural, aparte de una importante aportación al conocimiento, especialmente en lo que toca a diversos aspectos de la literatura árabe.